



“PALABRA DE HIERRO”

Un espectáculo de
La Machina Teatro
sobre poemas de
José Hierro



VI PREMIOS MAX DE LAS ARTES ESCÉNICAS 2003
“Palabra de Hierro”. Finalista al Premio Espectáculo Revelación

“Palabra de Hierro” es el único espectáculo escénico creado sobre poemas de José Hierro, en donde el propio poeta colaboró en el montaje proporcionando abundante material gráfico, realizando el cartel, escribiendo de su puño y letra las letras del abecedario y prestando su voz grabada. El estreno, al que Hierro asistió emocionado, tuvo lugar en el Teatro de Caja Cantabria en Santander y, posteriormente, se presentó en la programación de la U.I.M.P. (donde Pepe Hierro volvió a ser un espectador de excepción), realizándose también gira por todo el territorio nacional en distintas localidades de Cantabria, Galicia, Asturias, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Andalucía, Madrid, Murcia, Navarra y País Vasco.

UNA POÉTICA DE LA ESCENA

A pesar de lo ocioso que resultaría intentar descubrir la figura de José Hierro a estas alturas, no es un ejercicio inútil insistir en su relevancia artística, en la calidad humana de su personalidad y en la singularidad poética de su obra. Tampoco es preciso dejar constancia de su carisma personal, ni de lo emblemático que supone su nombre, no sólo en el ámbito de la poesía, sino en todo el panorama cultural nacional.

No es ajeno al trabajo de La Machina Teatro la apropiación de materiales poéticos que sirvan de base, inspiración o herramienta para la creación escénica. En otras ocasiones, ha quedado demostrado el óptimo resultado obtenido al aplicar, lo que denominamos, una estrategia de contaminación poética. En esta ocasión, esa labor ha sido mucho más profunda, puesto que toda la substancia textual que compone el espectáculo pertenece a poemarios de Pepe Hierro.

De esta manera, con *“Palabra de Hierro”*, La Machina ha cumplido un doble objetivo. Por un lado, ha abordado un proyecto caracterizado por el riesgo, en donde se aproxima al límite en su construcción de un lenguaje poético del hecho dramático. Y, por otra parte, cumple su deseo de realizar un homenaje al poeta desde el territorio de la escena, que complementa las actuaciones efectuadas en otros ámbitos.

Para ello, hubo que sumergirse en el universo poético de Hierro y navegar por él con los instrumentos de nuestro oficio de gentes de teatro. Así, hemos querido traspasar las fronteras del teatro. Hemos percibido el color, olor y tacto de la palabra poética. Hemos escuchado su sonoridad, bailado su ritmo y buscado las imágenes que encierra. Indagamos la esencia dramática de la poesía, construyendo una estructura dramática donde parecía imposible, y componiendo un espectáculo con veintiún historias/veintiún poemas. Sondeamos, entre reportajes y alucinaciones, como pasar del realismo al simbolismo. Rastreamos en las cosas atrapadas por la poesía y, también, en las cosas percederas. Convertimos el ritmo poético en ritmo dramático y acción escénica. Y todo ello lo traspasamos por nuestro humilde tamiz creador, acercándolo a nuestro lenguaje, y adecuándolo a nuestro trabajo de mestizaje estético y transdisciplinar, donde espacio escénico, ámbito sonoro y musical, iluminación y atmósfera visual forman un conjunto armónico al servicio del ejercicio de interpretación de las palabras del poeta.

FICHA ARTÍSTICA

Textos

José Hierro

Actores

Patricia Cercas
Miguel Ángel de Juan
Luis Oyarbide

Violoncelista

Isabel Mier

Voz en off

José Hierro

Proyecciones

Patxi Melgosa

Imágenes Bar La Moderna: *Armando Carrasco*
Fotos José Hierro joven y Gerardo Diego: *Ángel de la Hoz*

Vestuario

Paula Roca

Música “Lear King en los claustros”

José Ramón Rioz Ruiz

Escenografía e iluminación

José Helguera

Dramaturgia y Dirección

Francisco Valcarce

Diseño gráfico

Pizzicato Estudio Gráfico

Grabaciones voz en off

Yuyo Ornazábal

Realización escenografía

Helguera y La Machina Teatro

Jefe técnico

Víctor Lorenzo

Ayudante técnico

Pancho Villar

Distribución

Rocío Tagle

Agradecemos la desinteresada colaboración de Ángel de la Hoz y Armando Carrasco y la amabilidad de Angelines. Y nunca olvidaremos la infinita generosidad de José Hierro que, además de brindarnos su apoyo y amistad, realizó un cartel, nos proporcionó material gráfico, se prestó a grabar su voz y escribió de su puño y letra las letras del abecedario.

POEMAS DEL ESPECTÁCULO

TIERRA SIN NOSOTROS

- Despedida del mar

ALEGRÍA

- Alegría
- El muerto

QUINTA DEL 42

- El libro
- Reportaje (*Fragmento*)
- Una tarde cualquiera

CUANTO SÉ DE MÍ

- Nombrar perecedero
- Réquiem
- Mambo

LIBRO DE LAS ALUCINACIONES

- Teoría
- El héroe
- Historia para muchachos (*Fragmento*)

AGENDA

- Joan Miró
- Don Antonio Machado tacha en su agenda un número de teléfono
- Verdi 1874
- Brahms, Clara, Schumann

OTROS (DIVERTIMENTOS)

- La lección de anatomía de Rembrandt-Tulp

CUADERNO DE NUEVA YORK

- Beethoven ante el televisor
- A contratiempo
- Lear King en los claustros
- A orillas del East River

PALABRA FORJADA

La Machina Teatro ha rendido su particular homenaje al poeta José Hierro, llevándolo a su terreno, el escenario, y rodeándolo de los elementos naturales que en ese terreno crecen: decorado, luz, sonido, música, voz, gesto, acción. Pero tributar a José Hierro un homenaje es agradecer y engrandecer, si cabe -valeroso empeño-, su palabra. Y así, la palabra de Hierro es la protagonista absoluta del último espectáculo presentado por La Machina, que pone el fértil terreno del escenario y sus frutos a su exclusivo -en apariencia, enseguida lo entenderán-servicio.

La palabra poética de José Hierro -¿concepto intuitivo, intuición conceptual?- recrea su riqueza expresiva en medio de un espacio casi despojado, tamizada por una iluminación tenue, y, bajo la mirada fija del poeta desde su rincón de trabajo, expande toda su carga de fondo. La poesía, ese zumo del alma pasado por el exprimidor del lenguaje, es la forma de acción del poeta, cuando faltan otras formas de acción, otras formas de vida más deseables. Es la palabra que nace de la emoción anidada e incubada en las entrañas. Una palabra que es acción sin cuerpo, que es la forma de la realidad. Una palabra que es acción sin movimiento, que despoja a la realidad de lo accesorio. Una palabra que es acción sin tiempo, que aprehende la esencia de lo fugaz y la fija en un instante para siempre, como el coleccionista de mariposas fija sus presas con un alfiler, sin menoscabo de sus formas, colorido y belleza. Una palabra susceptible de ser animada sobre el escenario en comunión con los elementos de otro lenguaje, el teatral, puestos a su disposición. Una palabra que, entonces, toma cuerpo, alza la voz, y se mueve, se transforma, pero sin transustanciarse, sin perjuicio de su magia, de su misterio, de su misticismo. Una palabra que se dice a sí misma, pero que no se deja decir fácilmente. Una palabra que es dueña de su musicalidad y se deja acompañar de otras músicas. Una palabra que pone a prueba la capacidad de unos actores que, además de memorizarla, deben hacerla suya por la vía de la emoción, para que queden documentada y transmitida, la emoción y la palabra.

Pero La Machina también ha llevado la palabra de Hierro al terreno de sus intenciones. En efecto, ha puesto escenario y elementos escénicos a su servicio, ha acoplado ritmos poético y dramático, ha puesto a la palabra, forma de acción del poeta, a actuar, para, en justa correspondencia, también servirse de ella.

Toda elección supone una interpretación, y si es verdad que la poesía de José Hierro está atravesada de un claro y declarado componente existencial -existencialista-, las “veintiún historias/veintiún poemas” seleccionados, según reza el programa de mano, remiten a una sola historia, que es todas las historias, la de la vida, esa canción con muchas letras -de amor, de angustia, de muerte, de miedo, de desamparo, ¿de libertad?...-, pero cuya música nadie conoce, aunque todos creen saber bailarla, hasta que sienten que se pisan sus propios pies, después de que otros se los han pisado. Con la elección de estos poemas, La Machina -¿consciente y voluntariamente?- cumple una trilogía, iniciada con “*El aprendiz*”, presentada en

1992, y continuada con “*El dolor del tiempo*”, estrenada en 1998 -entre una y otra ofreció originales versiones en clave existencial, tanto del Macbeth, de Shakespeare, como del mito de Prometeo-.

La poesía de Hierro está hecha de la materia de la vida, de su vida, y, por lo tanto, también de la materia de los sueños, de sus sueños. La prueba está en que, con frecuencia, gusta de contemplar la vida desde la muerte de su trasunto poético. Y esas materias son la sustancia de su poesía, en el doble sentido de esencialista y “frutal”. Sí, La Machina coge frutos del árbol de la creación, versos y poemas, como metafóricamente declaró el poeta, pero no hace con ellos una mermelada. El respeto que La Machina ofrenda a la palabra de Hierro permite a cada fruto mantener su sabor, absorbiendo la savia a la que, a la vez alimenta. Lo que ocurre es que el fruto del dolor rezuma alegría; el del llanto, canto; el de muerte, vida; el del sueño intemporal, temporalidad cotidiana; el de la serenidad, acción; el de la eternidad, fugacidad; el del silencio, música. Y viceversa, porque *ser* mortal significa *estar* vivo. Y estar vivo significa ir siempre en la misma dirección, aunque mirando en la contraria. Por eso, no es infrecuente que la palabra de Hierro opte por tener como punto de partida el de llegada.

Este síndrome de incertidumbre entre la nostalgia y la melancolía, entre el recuerdo y la imaginación, entre la experiencia y el proyecto, entre lo vivido y lo soñado, entre el *reportaje* y la *alucinación*, es seña de identidad tanto de la poesía de Hierro como del teatro de La Machina, y crean un mundo irreal tan absurdo como el absurdo mundo real, pero más verdadero porque es más hermoso, más sentido, aunque tampoco en él falte el dolor, sin el cual no hay alegría.

El encuentro entre el entramado verbal de Hierro y el artefacto teatral de La Machina abre un espacio entre la A y la Z para la palabra emocionada y emocionante, para la palabra cantada y callada -cantada callando-, para la palabra pensada y sentida -pensada sintiendo- para la palabra del recuerdo y del olvido -recordada olvidando- para la palabra que es viento y dispersa la niebla, para la palabra que es tiempo y dispersa la vida. Para la palabra, en fin, forjada, que es palabra de Hierro.

Fernando Llorente.

SELECCIÓN CRÍTICAS DE PRENSA

"Una producción que minimiza el eco de lo que podría ser un mero recital y eleva a la categoría de elogio vivido y revivido el poema mediante la entregada interpretación de los actores... El mestizaje, como seña de identidad de la compañía, se muestra a través de una iconografía que sugiere y conduce, pero que nunca distrae al espectador del verso, verdadero protagonista, el cual entre reportajes y alucinaciones se acerca al espectador, mostrado con toda su intencionalidad, ensalzando por una atmósfera que convierte los más de veinte poemas en otras tantas historias particulares".

Guillermo Balbona. EL DIARIO MONTAÑÉS (Santander)

"Cuando hablamos de lenguaje escénico nos referimos no sólo a la forma de decir el texto, realmente magistral, sino a la conjunción de los restantes elementos visuales y sonoros propios de la escena, que se superponen a la palabra, corroborándola, dialogando con ella y convirtiéndola, sin negarla, en verdadera acción dramática... Unos actores con el ademán y el gesto siempre justo... Un espectáculo riguroso. Una dirección escénica que administra con sabiduría los recursos propios de la teatralidad subordinándolos al objetivo trazado de recuperar el personalísimo universo de un excepcional escritor. Y que nos devuelve al inmenso placer de la vivencia de la palabra poética".

Gordon Craig. LA TRIBUNA (Guadalajara)

"La Machina Teatro hace posible la recreación del verso, *ver* la poesía, sentirla como una realidad en su espectáculo "Palabra de Hierro"... La poesía, expresión más profunda del sentir humano, donde el lenguaje se funde con los sentidos. Faltaba la fuerza expresiva de los escenarios para culminar un todo en el que la imagen pone ante los ojos la emoción de las palabras. Y La Machina Teatro lo ha conseguido".

Silvia G.P. TRIBUNA (Salamanca)

"Una estructura dramática precisa que actúa como caja de resonancia de las sugerencias e imágenes que encierra el texto... Imágenes y palabras, gestos y músicas. Silencios. La puesta en escena de Francisco Valcarce consigue crear una atmósfera densa y cálida, el espectador queda suspendido en un tiempo pausado que lo arropa, invitándole a contemplar la escena con la actitud de quien pasa lentamente las páginas de un viejo álbum de familia"

José A. Sedeño. SUR (Málaga)

"Un espectáculo innovador en el que la palabra de José Hierro fue el centro de una obra de mezcló los versos, la música y las imágenes de la vida y obra del poeta... Pocas representaciones como la que ayer llevó a cabo la compañía santanderina La Machina Teatro se habían visto en el Auditorio de Narón"

DIARIO DE FERROL (Ferrol. A Coruña)

JOSÉ HIERRO: UNA VOZ EXCEPCIONAL

Figura sublime de la poesía española del siglo pasado, José Hierro ha participado de las corrientes literarias más prestigiosas y de mayor resonancia de la lírica española contemporánea.

Pepe Hierro nació en Madrid el 3 de abril de 1922 y con apenas dos años se traslada con su familia a Santander, ciudad de la que, como todo el mundo sabe, se siente oriundo. Nadie habla de él como madrileño, sino como cántabro. Se cimienta su formación autodidacta en la tierra donde, a través de la poesía, entabla amistad con José Luis Hidalgo y Gerardo Diego. Es en Santander donde conoce también la cárcel y en donde comienza a publicar poemas en revistas como “Garcilaso”, “Corcel”, “Proel” o “La isla de los ratones”. Y en 1947, edita en Proel su primer libro: “*Tierra sin nosotros*”.

En este primer poemario se empieza a reflejar un tono muy personal alejado de las típicas influencias de una obra de juventud. El crítico Alejandro Pelayo destaca de este primer libro la perfecta contraposición entre el “yo” y el “otros”, así como el sentido unitario que viene dado por el “nosotros”; se trata de una idea colectiva: “todos” igualados por los mismos sentimientos que el poeta generaliza y estructura desde el descubrimiento de las cosas, la materia, la naturaleza, los recuerdos, la tristeza, el dolor, combinando el presente y el pasado dentro de un tono generalmente nostálgico.

En el mismo año de 1947, aparece su siguiente libro, “*Alegría*”, por el que recibe el premio Adonais. El primer verso es absolutamente revelador de la voluntad del poeta. Con “Llegué por el dolor a la alegría” hay toda una declaración de intenciones sobre la reivindicación del goce de la vida en una “tierra sin nosotros”. “*Alegría*” sitúa a Hierro como abanderado de la poesía social de la postguerra, aunque el propio escritor no está muy seguro de esa adscripción: *“No sé hasta que punto puede encajar mi poesía entre las ‘sociales químicamente puras’. Probablemente parezca demasiado intimista para ser llamada social pero también es verdad lo contrario: que más de una vez se me ha dicho que era demasiado social para ser intimista, lo cierto es que no me he propuesto, a priori, hacer éste o aquél tipo de poesía: salió lo que salió, muchas veces algo totalmente distinto de lo que pretendía. La verdad es que me preocupa poco la cuestión de su encasillamiento, poco la licitud o ilicitud, modernidad o vejez del asunto tratado. La honestidad de mi poesía -no su valor- reside en el hecho de que he escrito siempre para mí. En general mi poesía es seca y desnuda, pobre de imágenes, la palabra cotidiana, cargada de sentido, es la que prefiero. Para mí, el poema ha de ser tan listo y claro como un espejo ante el que se sitúa el lector. Del lado de allá está el poeta, al que el lector ve cuando cree que se está mirando a sí mismo. Me importa que un poema mío sea recordado por el lector no como un poema sino como un momento de su propia vida.”*

Si se transcribe esta larga cita es por el interés que tiene desde el punto de vista del trabajo del creador. Por las similitudes entre su pensamiento y el de un artista que aborde su creación desde la necesidad y la honestidad, no bajo el prisma del mercado. Si existe alguna divergencia con las palabras del poeta, es cuando califica su poesía de seca y pobre de imágenes, ya que toda obra lírica cualitativamente interesante -y la de Hierro lo es- está cargada de un buen caudal

de visiones, sueños, iconos, símbolos... imágenes, al fin y al cabo.

"*Alegría*" es un libro cargado de luz, de optimismo, de imágenes vitales, de frescura; otra vez un todo unitario pero esta vez esplendoroso, emotivo, anhelante.

Ese mismo año escribió "casi de un tirón" como él mismo recuerda "*Con las piedras, con el viento*" que no se editó hasta 1950, precisamente en Proel. Esta obra rinde un sutil homenaje a dos de sus maestros: Gerardo Diego y Juan Ramón Jiménez. Hierro lo define como "*un poema muy largo que luego dividí en cinco partes, un poema sobre un amor que se recuerda, el primer amor, ese que nunca se olvida.*"

"*Quinta del 42*" aparece en 1953 y alcanza una gran popularidad. Hierro ironiza: "*yo era joven y alto, guapo, arrogante y con pelo*". El libro supuso su definitivo asentamiento en la poesía social de postguerra y le colocó entre las voces más importantes de la literatura castellana. Le conceden el Premio Nacional de Poesía.

En 1953, los hermanos Bedia de Santander publican su primera antología, que tendrá una reedición de la mano de Cantalapiedra en el año siguiente. También en Santander, en 1955, sale impreso "*Estatuas yacentes*", en edición de Pablo Beltrán de Heredia.

En el 57 aparece "*Cuanto sé de mí*" y recibe, por primera vez, el premio de la Crítica. En 1964 publica "*Libro de alucinaciones*" y recibe nuevamente el premio de la Crítica.

Es por esa época, cuando Hierro dividió sus poemas en "reportajes" y "alucinaciones". En el primer caso, decía él, trata de una manera directa, casi narrativa, un tema. En el segundo, todo aparece como envuelto en una niebla. La doble orientación, hacia el realismo y el irracionalismo, se impone así necesariamente en la atenta lectura de su obra, teniendo en cuenta que, según palabras del propio poeta, "*el misterio ha de ser abordado con claridad de expresión*". José Hierro elude adentrarse en terrenos llenos de oscuridad y apuesta por el misterio sugerentemente expresado.

En el año 91 se edita "*Agenda*" y, además de reediciones y antologías, en 1998 deslumbra con "*Cuaderno de Nueva York*", que se convierte en uno de los libros de poesías más vendidos en toda la historia.

En 1981 se le concede el Premio Príncipe de Asturias, en el 90 el Nacional de las Letras Españolas, en 1995 el Premio Reina Sofía y, por fin, en 1998 recibe el Premio Cervantes, máximo galardón de las letras en lengua castellana. Ha sido nombrado doctor "honoris causa" y objeto de estudio por parte de varias Universidades. En los últimos meses del 99 y principios del 2000, recibió de nuevo el Premio Nacional de Poesía, el premio europeo Aristeion, se le concedió la Medalla de Oro de la ciudad de Santander, fue designado como personalidad cultural de Cantabria y diversas asociaciones e instituciones le propusieron para Premio Nobel. Más adelante continuó cosechando premios y disfrutando de homenajes hasta su muerte acaecida el 21 de diciembre de 2002.

EQUIPO ARTÍSTICO

PATRICIA CERCAS. Actriz

Realizó estudios de interpretación en la Escuela de Teatro del Palacio de Festivales de Cantabria y en la Escuela de Cine y Audiovisuales de la Comunidad de Madrid, completando su formación con profesores como Alfonso Ungría, Jaime Chávarri, Yolanda Ulloa, Asumpta Serna o Scout Clevendort. Ha formado parte del elenco de varios grupos profesionales, destacando su trabajo en “Dimonis” de Els Comediants y en “Pinocho Circus” de Nino D’Introna, “La danza del sapo” de Michel Van Loo, “Grillos y luciérnagas”, dirección de Valeria Frabetti y “En alta mar” de S. Mrozek, dirección de F. Valcarce, los cuatro espectáculos de La Machina Teatro, compañía con la que trabaja habitualmente y con la que realiza giras por todo el país. Por otra parte, ha participado en más de veinticinco producciones audiovisuales (largometrajes, (cortometrajes, y series televisivas).

MIGUEL ÁNGEL DE JUAN. Actor

Realizó estudios de interpretación en la Escuela de Teatro del Palacio de Festivales de Cantabria y en la Escuela de Cine y Audiovisuales de la Comunidad de Madrid, completando su formación con profesores como Asumpta Serna, Scout Clevendort, Yolanda Ulloa, Ángel Plana, Ramiro de Maeztu o Sara Bilbatúa. Ha participado en varias producciones teatrales trabajando con directores como Pablo Iglesias. Fernando Rebanal, Ignacio Fernández, José Piris o José Carlos Plaza. Ha intervenido en una treintena de producciones audiovisuales de todo tipo (largometrajes, (cortometrajes, y series televisivas).

LUIS OYARBIDE. Actor

Con una formación inicial en la Escuela de Arte Dramático de Cantabria, completada en el Aula de Teatro de la Universidad de Cantabria, es componente de La Machina Teatro desde 1992, habiendo protagonizado todos sus espectáculos, más de treinta, desde “El aprendiz” hasta “En alta mar”, trabajando con directores como Francisco Valcarce, Carlos Herans, Etelvino Vázquez, Juan Dolores Caballero y Valeria Frabetti.

También ha realizado numerosos recitales poéticos en colegios y centros culturales y ha intervenido en diversas producciones audiovisuales, como en las series televisivas “Cuéntame”, “Guante blanco”, “Desaparecida”, “Planta 25”, “La que se avecina”, “El secreto de Puente Viejo”, “Gran Hotel” y “Amar en tiempos revueltos”. También, en 2005-2006 interviene en el espectáculo “Eduardo II”, de C. Marlowe con dirección de Etelvino Vázquez para las productoras Vaivén y Ramón Barranco. Ha sido finalista de los Premios Mayte Cantabria en el año 2009. Asimismo, ha impartido talleres de teatro en diversos centros culturales y de enseñanza, así como en Salvador de Bahía (Brasil), Dallas (USA), en los Centros Culturales Españoles de Bata y Malabo (Guinea Ecuatorial) y en el Aula de Teatro de la Universidad de Cantabria

ISABEL MIER. Violoncelista

Isabel Mier Pérez ha nacido en Santander en 1978, recibiendo sus primeras enseñanzas de la mano de su padre, el compositor Juanjo Mier. Comienza a tocar el cello cuando tiene 10 años en el Conservatorio Profesional de Música de Santander, con José Fernández Avelló, María José Berrazueta, Jurgen Van Win, Marina Kolesnikova y Mihai Besedovschi, profesor que marca su carrera. Ha recibido clases de Frans Herlmerson, Marta Gulyas, Philippe Foulon, Bernard Bessone, Rocco Filippini, Dimitar Fournadjev y Radu Aldulescu, quien sigue estrechamente su trayectoria.

Paralelamente forma junto a sus hermanas el Trío Mier, con el que estrena “*Con ternura*”, de Juanjo Mier. Es miembro fundador de la Orquesta de Cámara de Santander, y durante el año 1998 inicia una importante labor en el mundo de la música antigua formando el grupo “Arsis”.

Participa en la grabación de la música incidental para el espectáculo de teatro “*Madre Prometeo*”, producción de La Machina Teatro, y para el aniversario del equipo Peonza.

Es miembro de la Orquesta Académica de Madrid. Ha realizado estudios en Madrid con Luis Rego y Rafael Ramos, habiendo sido becario de la Fundación Marcelino Botín y de la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria.

JOSÉ HELGUERA. Escenografía e Iluminación

Escenógrafo e iluminador escénico. Diplomado por la Universidad de Cantabria, ha realizado estudios sobre tecnología del espectáculo, iluminación y escenografía en la Escuela de Tecnología del Espectáculo de Madrid y en la City of Westminster College de Londres. Ha sido profesor del Centro de Tecnología del Espectáculo de Madrid (1991-1995) y en el Instituto del Teatro de Sevilla (1996-1999). Fue adjunto a la dirección técnica y jefe del departamento de iluminación del Centro de Apoyo al Espectáculo de la Expo-92 de Sevilla, coordinando técnicamente más de un millar de actos. Ha sido coordinador técnico del Festival Clásico de Mérida en los años 1993 y 1994., jefe técnico y producción del Teatro Central de Sevilla (1995-2001), y, en julio del año 2001 asumió la dirección técnica y jefatura de producción de los espacios escénicos de la capital cultural Salamanca 2002.

Ha creado multitud de escenografías y diseños de iluminación para espectáculos de teatro, ópera y danza, entre los que cabe destacar: “*Bastián y Bastiana*”, de Mozart, Fundación Caja Madrid, Teatro Albéniz, 1991; “*Don Giovanni*”, de Mozart, Teatro Albéniz, Festival Mozart, Madrid, 1994, dirección escénica de Gustavo Tambascio; “*La gata negra*”, de Isaac Cuende, Dantea, Santander, 1993, coreografía y dirección de Miriam González Gay y Gonzalo San Miguel; “*Navidad flamenca*”, con Chano Lobato, Chano Domínguez y Javier Barón, Madrid, 1997; “*Pájaro negro*”, Javier Barón, Teatro Central, Sevilla, 1997; “*Sólo por arte*”, Javier Barón, Teatro Lope de Vega, Sevilla, Bienal Flamenca, 1998; “*Vaivén*”, Compañía Caída Libre, Málaga, 2000, dirección de Jorge Cobos; “*Baile de Hierro, Baile de Bronce*”, Javier Barón, Teatro de la Maestranza, Sevilla, Bienal Flamenca, 2001; “*Jardín salvaje*”, Compañía Caída Libre, Málaga, 2003; “*Cuatro voces*”, Compañía Eva La Yerbabuena, Sevilla, Bienal Flamenca, 2004; “*UVI (Zona 0)*”, Los Ulen, 2011, y buena parte de los espectáculos de La Machina Teatro. Recientemente ha trabajado en el área de producción del Centro Dramático Nacional y actualmente es director técnico adjunto del Teatro de la Zarzuela.

VÍCTOR LORENZO. Jefe técnico

Responsable técnico de La MachinaTeatro, a la que pertenece desde 1999. Ha trabajado como técnico de iluminación para diversas instituciones, compañías y eventos, entre los que pueden destacarse Festival Internacional de Santander, Palacio de Festivales de Cantabria, Salamanca 2002, Festival Folk de Castañeda, Dantea o La Fura dels Baus. Asimismo es el coordinador técnico de las actividades del Aula de Teatro de la Universidad de Cantabria. Ha realizado diseños de iluminación en espectáculos de teatro, danza y música para distintas compañías, como Cía. M^a Luisa Martín-Horga, Inés Fonseca, Paolo Latrónica, [Barkhana](#) Teatro, Dantea, Esfera Teatro, Quasar Teatro y La Machina Teatro.

FRANCISCO VALCARCE. Dirección

Director del Aula de Teatro de la Universidad de Cantabria y de la Muestra Internacional de Teatro Contemporáneo de Santander, además de miembro de la A.D.E. (Asociación de Directores de Escena). Crítico de teatro y colaborador habitual en prensa, es autor de más de un centenar de artículos sobre artes escénicas. La Universidad de Málaga, junto a la de Cantabria y la Escuela de Arte Dramático de Málaga, a través de sus Cuadernos de Teatro, ha publicado los ensayos “Teatro Contemporáneo: un espacio para la investigación y la imaginación. Influencias e impregnaciones (Apuntes para una historia de la innovación escénica)” (1994) y “Nueva escena: contemporaneidad y periferia” (2002). Ha dirigido cursos e impartido conferencias en distintas instituciones como Universidad de Cantabria, Colegio de España en París, Universidad de Málaga o Universidad de Castilla-La Mancha.

Como director de escena ha recibido los siguientes premios: Premio a la mejor dirección y al mejor montaje escénico por el espectáculo “*El Aprendiz*” (XVI Certamen Nacional de Teatro Arcipreste de Hita, Guadalajara, 1994), Mención especial a la dirección por el espectáculo “*La sangre de Macbeth*” (VI Muestra Alternativa Internacional de Teatro. Festival de Otoño de Madrid, 1994) y Premio a la mejor dirección por el espectáculo “*La Sucursal*” (XXVIII Certamen Nacional de Teatro Arcipreste de Hita, Guadalajara, 2006).

Ha realizado diversos trabajos de dramaturgia y es autor de “*Memoria del adiós*”, “*El aprendiz*”, “*Madre Prometeo*” y “*El dolor del tiempo*”.

Como director de escena, son reseñables los siguientes espectáculos: “*El taxidermista*” de Angel García Pintado (La Caraba Teatro, 1983); “*Pasodoble*” de Miguel Romero Esteo (La Caraba Teatro, 1985); “*Misterio Bufo*” de Dario Fo (La Caraba Teatro-Rafael San Martín, 1986); “*Testigos (o nuestra pequeña estabilidad)*” de Tadeuz Rozewicz (TEUC, 1987); “*Vuelomagia (Fly-By)*” de Alfonso Vallejo (TEUC, 1988); “*Memoria del adiós*”, creación propia con textos de varios autores (TEUC 1989). En La Machina Teatro, ha dirigido: “*El Aprendiz*”, “*En la corteza de un árbol*”, “*Juglares y otras hierbas*”, “*La sangre de Macbeth*”, “*Madre Prometeo*”, “*El dolor del tiempo*”, “*Lorca-Cantabria. Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*”, “*Palabra de Hierro*”, “*Una aventura en el tiempo*”, “*La sucursal*”, “*Pereda-Galdós: Una conversación*”, “*La mar de amigos*”, “*Versos Biodiversos*” y “*En alta mar*”.

LA MACHINA TEATRO

Compañía profesional desde 1991, ha realizado cerca de cuarenta producciones, entre las que pueden destacarse: *“El aprendiz”*, escrita y dirigida por Francisco Valcarce; *“La sangre de Macbeth”* de W. Shakespeare, versión y dirección de Francisco Valcarce; *“Duende”* de P. Doménech, espectáculo de calle; *“Madre Prometeo”* de Esquilo-Shelley-Valcarce, dirección de F. Valcarce; *“El dolor del tiempo”* de F. Valcarce, dirección del autor; *“El carnaval de los animales”* de Alberto Iglesias, dirección de Pati Domenech, Regina Navarro y Valeria Frabetti; *“Palabra de Hierro”*, espectáculo sobre poemas de José Hierro, dramaturgia y dirección de F. Valcarce; *“Peregrinos”* de Alberto Iglesias y Juan Dolores Caballero, espectáculo de calle, dirección de Juan Dolores Caballero; *“La danza del sapo”* de Michel Van Loo y Pierre Richards y *“La casa imaginada”* de Gianfranco Bella, ambas dirigidas por Carlos Herans; *“Bebé”* y *“Me la maravillaría yo”*, ambas de autoría y dirección de Alberto Iglesias; *“La sucursal”* de Isaac Cuende, dirección de Francisco Valcarce; *“Pereda-Galdós: Una conversación”* y *“La mar de amigos”*, ambas de Alberto Iglesias y dirigidas por Francisco Valcarce; *“Beaterías”* de Isaac Cuende, espectáculo de calle dirigido por Jon Ariño; *“Robinson y Crusoe”* de Nino D’Introna y Giacomo Ravicchio, dirección de C. Herans; *“Tu ternura Molotov”* de Gustavo Ott, dirección de Etelvino Vázquez; *“Versos Biodiversos”*, dramaturgia de I. Cuende, dirección de F. Valcarce, *“Grillos y luciérnagas”*, dirección de Valeria Frabetti y *“En alta mar”* de S. Mrozek, dirección de F. Valcarce.

Con estos espectáculos, La Machina Teatro ha recorrido toda la geografía española, participando en los más importantes festivales de teatro, formando parte de las programaciones de redes y circuitos y realizando giras por todas las comunidades autónomas.

Asimismo, ha tenido una presencia internacional representando sus espectáculos en festivales de Brasil, Estados Unidos de América, Portugal, Bosnia-Herzegovina, Italia y Guinea Ecuatorial, algunos de ellos de la relevancia del FITEI de Oporto (Portugal), Festival Internacional de Londrina FILO (Brasil) o del Festival Internacional de Teatro Experimental de El Cairo (Egipto). El trabajo de la compañía ha sido merecedor de distintos premios: en el XVI Certamen Nacional de Teatro “Arcipreste de Hita” (Guadalajara, 1994) su espectáculo *“El aprendiz”* recibió el primer premio al mejor grupo y los premios a la mejor dirección y al mejor montaje escénico; en la VI Muestra Alternativa Internacional de Teatro (Festival de Otoño de Madrid, 1994) *“La sangre de Macbeth”* obtuvo el premio a la mejor producción y mención especial a la dirección; en el 4th International Theater Festival de Dallas (U.S.A., 1996) los miembros de La Machina fueron nombrados ciudadanos honorarios de la Ciudad de Dallas; en la gira por Bosnia-Herzegovina (1997) tuvieron una mención honorífica de UNOPS (organismo de la ONU); recibió la medalla de oro de la Asociación de Comerciantes de Viseu en su gira por Portugal (1997); el Club de los Museos (Santander, 1999) les nombró socios de honor por su trayectoria artística y en los años 2001, 2002 y 2003 La Machina Teatro fue finalista al Premio Espectáculo Revelación de los Premios Max de las Artes Escénicas por sus espectáculos *“El dolor del tiempo”*, *“La danza del sapo”* y *“Palabra de Hierro”*, respectivamente. En el XXVIII Certamen Nacional de Teatro “Arcipreste de Hita” (Guadalajara, 2006) su espectáculo *“La Sucursal”* recibió el primer premio al mejor grupo y el premio a la mejor dirección, convirtiéndose en una de las pocas compañías y Valcarce en uno de los pocos directores que han repetido premio en los 30 años del Certamen. En 2009, *“Versos Biodiversos”* recibió el Premio Humanidad y Medio del Ayuntamiento de Camargo y, en 2010, la compañía, con *“Robinson y Crusoe”*, fue de nuevo finalista al Premio Espectáculo Revelación de los Premios Max de las Artes Escénicas. En 2011, este último espectáculo recibió el Premio al mejor espectáculo para público infantil de la temporada 2010-2011 de la Sala Guirigai. (Asociación de Espectadores Espacio Cultural Guirigai). **Y en 2012, dentro de los XV Premios Max de las Artes Escénicas, “En alta mar” ha obtenido el galardón al Mejor Espectáculo Revelación.**

FOTOS PRODUCCIÓN “PALABRA DE HIERRO” AÑOS 2000-2004





